

ES LA HORA DE ACTIVAR EL #MODOMADERA

Vivimos en un planeta maravilloso, pero debemos preguntarnos ¿por cuánto tiempo? A pesar de los avances sociales, culturales, científicos, tecnológicos, etc., la realidad nos demuestra que el nivel de desarrollo económico nos conduce al desastre. **La emergencia climática es cada vez más severa.** Padece desastres medioambientales y humanos ha dejado de ser un fenómeno ocasional para convertirse en episodios habituales y cada vez más virulentos.

El cambio climático tendrá consecuencias devastadoras: pérdidas de vidas humanas por las olas de calor y sequías, por las inundaciones de las costas, lluvias torrenciales y huracanes, por los incendios forestales de gran intensidad y por la contaminación atmosférica. Además, generará miles de refugiados y elevadas pérdidas económicas, lo que supone el incremento de la pobreza, y problemas para la salud.

Existe un consenso general en que **la causa de este desastre climático es la elevada emisión de CO₂ y otros gases de efecto invernadero.** Sin embargo, no existe acuerdo a la hora de atribuir las responsabilidades. Las malas políticas de los gobiernos, los intereses de las empresas, el modelo de consumo de las sociedades más desarrolladas, basado en usar y tirar, etc. Todo ello nos ha conducido al desastre y todos hemos sido corresponsables.

Las señales de alerta han sido numerosas. Y también las propuestas para corregir el rumbo, pero hemos hecho caso omiso. Hemos perseverado en comportamientos que, en vez de mitigar el cambio climático, han acelerado la emergencia del planeta. Ha sido una responsabilidad compartida, de unos más que de otros, pero de todos en conjunto.

Está en nuestras manos frenar la catástrofe. Es una labor colectiva, una obligación conjunta. Como ciudadanos y consumidores tenemos el poder de ayudar a cambiar las cosas.

En primer lugar, cambiando los usos y hábitos de consumo, con una actitud que nos lleve a reducir el consumo de productos de un solo uso. Acabar con el usar y tirar. No se trata de sustituir hormigón o plástico por madera, cartón o papel, sino de cambiar nuestros hábitos de consumo por prácticas más sostenibles.

En segundo lugar, debemos exigir que los productos que consumimos se puedan reutilizar, reciclar y, finalmente, valorizar. Debemos preguntarnos si es necesario el uso de tantos plásticos y productos derivados del petróleo. Y si la respuesta indica que es inevitable, tendremos que plantearnos si no hay una alternativa biosostenible, porque en la mayoría de las ocasiones, sí es posible.

En tercer lugar, como ciudadanos y consumidores **debemos exigir** a los Gobiernos y empresas un mayor **compromiso en la defensa del planeta,** ya sea censurando las políticas tolerantes con la economía carbonizada o bien exigiendo a los Gobiernos y empresas que tengan un compromiso claro y decidido con la protección del medio ambiente.

La **sustitución de materias primas de origen fósil** por otras de origen biológico, lo que se conoce ya como **Bioeconomía Circular,** **aporta opciones sostenibles para nuestro modo de vida.** Los productos procedentes de la gestión sostenible de los bosques ofrecen, en la mayoría de los casos, la posibilidad de reutilizar varias veces, reciclar para nuevos usos y, finalmente, valorizar en nuevas transformaciones o generación de energía limpia.



La madera es la alternativa necesaria para preservar el planeta y nuestro estilo de vida.

Las innovaciones y los desarrollos técnicos de los productos de madera ya permiten sustituir materias primas como el cemento, el acero, o aluminio para construir viviendas o rascacielos. Igualmente, la industria textil puede cambiar las fibras de origen fósil por biofibras de origen forestal para poder ir a la última moda.

Y, además, la madera contribuye a reducir el consumo energético, a minimizar la emisión de CO₂ y a generar aire limpio. Y sin perder sus funcionalidades ya conocidas, como crear confort en el interior de los hogares, con muebles, decoración, puertas y ventanas de madera, y ofrecer espacios saludables en el exterior.

En la batalla para salvar el planeta, para recuperar el futuro, **el sector forestal debe convertirse en el eje sobre el que tienen que asentarse los demás sectores** de la actividad económica y humana. Los beneficios serán medioambientales, pero también sociales y económicos.

La utilización de la madera y productos de origen forestal conlleva la **necesidad de promover la gestión sostenible de los bosques,** lo que contribuye a generar valor en el ámbito rural, crear nuevos puestos de trabajo y fijar población, para acabar con la despoblación rural, la *España Vacía*.

Esta es la senda que proponemos recorrer desde la industria de la madera y el mueble para ofrecer una respuesta a millones de jóvenes que dudan del futuro del planeta.

**Realizar un consumo responsable es posible.
Y realizar un consumo sostenible, también.
Activa el #modoMADERA.**

DESCÁRGATE EL RELATO EN WWW.UNEMADERA.ES